

Paris 28 Junio 1908.

Querido Enrique:-

Recibo tu carta de 29 Mayo  
ppdo, bajo sobre de Saturno, en Paris, donde me  
encuentro desde hace cuatro días de paso por  
Montreux y Montbarry. Cuántos gratos recuerdos  
evocan en mí estos dos nombres! Quedaremos aquí  
todavía unos días en compañía de la familia Maza,  
con la que estamos en continuo contacto, haciendo  
contar todo lo que han oído decir y visto hacer a  
nuestros nietitos. El Señor Maza me ha dado un  
curso tan completo de Munschitz, que si me  
sometieren a examen en esa materia, resultaría  
aprobado por unanimidad y con calificación de  
sobresaliente, graduándome de doctor en Munschitz!  
Por su parte, la Señora, nos ha hecho una historia  
detalladísima de nuestra ahijadita, así es que,  
moralmente, puede decirse que conocemos ya a ambos.  
Pero; cuándo podremos darles el primer beso! Ese será  
verdaderamente el momento en que entraremos en  
el goce de nuestros derechos de abuelos.

Mi destino todavía está indeciso:  
no sé nada! Eso es precisamente lo que digo a Satur-  
no en la carta adjunta, que te pido le entregues  
en propia mano si te es posible, porque le digo cosas  
que no quisiera que trascendiesen, y aunque le  
recomiendo toda reserva, estoy ya tan escamado de  
tentaciones..... En fin, tu le dirás muy en serio

que no quiero que esa carta ande de mano en mano.  
 En cuanto a la sustancia, te autorizo para que le  
 ratifiques que lo que le prometo se lo cumpliré.

Te agradezco los flores que me echas sobre  
 la que escribí a Alfredo con recuerdos de mi niñez y  
 algunas otras devaneos y divagaciones de esta maldita  
 pluma viciosa que no sabe contenerse dentro de los lími-  
 tes de lo estrictamente necesario. En cuanto me distrai-  
 go, se me escapa y ¡écheme galpos! Cierto es que  
 si no fuera por ella; cuán largas se me harían las  
 horas tristes de Londres! No haya cuidado de que  
 aquí, en París, le dé por tales langueras, porque  
 la tengo muy a rienda corta, y solo debido a ser hoy  
 domingo, le he dado un poco de asueto. También; como  
 para contentarse a escribir esta esta! Hay abiertas seis  
 exposiciones artísticas, a cual más interesante, sin  
 contar los museos permanentes que diariamente se  
 enriquecen con nuevas adquisiciones y donaciones.  
 El salon anual es una maravilla. Parece imposi-  
 ble que una sola ciudad pueda producir en un  
 año tanta suma de trabajo - Por muchos centena-  
 res se cuentan las obras de escultura, y por milla-  
 res las pictóricas. Ayer estuve en Bagatelle,  
 transformado aquel encantador jardín en  
 una iconoteca en que se han reunido retratos  
 de personajes del siglo XIX pintados por artis-  
 tas de la época - Los jardines maravillosos,  
 cuya colección de rosales comprende más de

diez mil variedades, ostentaban doscientas mil  
 rosas abiertas, de todos colores, que producian  
 un efecto deslumbrante. Y aquello es un rincón  
 perdido en la vastedad del Bois de Boulogne,  
 un sitio de retiro que creó el capricho de María  
 Antonieta - Por la tarde asistí a una Conferencia  
 sobre la obra statistica de Leonardo de Vinci,  
 y por la noche a una audición de La  
 Damnation de Faust, ejecutada en forma de  
 oratorio, como la escribió Berlioz - Solo Paris,  
 en el mundo entero, puede ofrecer en un solo día  
 tanto color para el espíritu y tanta fiesta  
 de colores y de líneas para los ojos. Es la  
 ciudad que más trabaja y que más piensa!  
 Al retirarme al hotel, viví una media hora  
 en tu compañía tomando una taza de té en la  
 acera del Café de la Paix - Cada comelot  
 de aquellos, más pícaro que Guzman de  
 Alfarache y más travieso que el Lazarillo  
 de Tormes, me recordaba la gracia que te hacian  
 con sus truhanerías y desplantes para vender  
 su mercadería confesable y la de contrabando.

Ahora nos vamos a Suiza y, después  
 de dejar a Alicia instalada en Montbarry,  
 seguiré para La Haya a hacer mi visita  
 anual a Guillermina - Pobre Alicia! Al leerle  
 la reminiscencia tan curiosa que de ella hacias

en tu carta, lágrimas!..... Y yo, en arcas!

Será prudente que a esta altura piense ya en poner punto final a esta, porque si no, sabe Dios donde voy a parar! Tenme siempre al corriente de lo que me atañe y hazle colita a nuestro buen amigo Don Carlos para que no me deje de mano.

Aleira y la hena me encargan mucha mil cariñosos recuerdos para nuestro querido Gumá y la Bimba, y también para la Beba, recomendando no dejar de expresárselos cuando le escriban. Aleira dice que extrañará mucho en Montbarry al terceto de los alpinistas y a su arduo marchante de alcirafos.

Para todo, un buen abrazo, apretando,  
del old brother Jay.

A Julio, no tengo palabras con qué echarle en cara su barafandera epistolar. Díselo así! Si no puede escribir él, que haga escribir a sus hijitas, que tienen muy buena letra.....

Ultimo momento! Declaro, por la presente postdata, nulo, irritó y de ningun valor todo lo anterior que digo respecto de Julio, de quien, despues de escrita y cerrada esta, acabo de recibir una carta muy cariñosa a la que contentaré así que esté instalado en Montbarry. Entretanto dale mis recuerdos a